

VIZCAYA

ESKUBARATZ

Kanpantorreta (1.001 m.) y Arrietabaso (1.022 m.)



Eskubaratz, no es precisamente el monte del que menos se ha escrito pero sí uno de los más bellos y menos frecuentados de Vizcaya. Indebidamente, se ha exagerado de su escabrosidad, tanto, que le han hecho ser temida por los montañeros. Pero hoy, conocedores de sus intrincados vericuetos, podemos trazar los itinerarios más asequibles, con la certeza de poder ofrecer al excursionista un agradable paseo a cualquiera de ambos puntos culminantes de dicha montaña.

Mañaria, situado a 189 m. sobre el nivel del mar, en un angosto valle rodeado de erizados peñascales, es el «Zermatt vizcaino». Eskubaratz se alza ingente a la parte meridional, formando un triángulo con Untzillatz y Mugarra.

Para alcanzar Kanpantorreta hemos de arrancar por el camino que se encuentra detrás de la Casa Consistorial y por el barrio de Arrueta nos ha de conducir al caserío Arrueko-larrie, atravesando la pradera de Itzuntza y una contigua pedriza, la cual conduce a la senda de Pagatzeta, por cuyo itinerario ascienden la inmensa mayoría de los montañeros y resulta ser más difícil y complicado que el que tratamos de reseñar. Pasando de largo la pedriza, continuaremos por todo lo bajo de la peña hasta llegar a la altura de un reguero verde, siendo el segundo de la izquierda, de los dos que podemos apreciar desde Mañaria. Ascenderemos verticalmente el fuerte repecho, sin ser dificultoso, que nos exige moderado paso, al alcanzar la parte alta, en la pendiente que se torna suave, nos internaremos en el bosque y a poca distancia, dirección W., se halla la cumbre, sobresaliendo de la foresta su desnuda peña. Invertiremos hora y media desde el punto de partida.

Desde ella, divisaremos dominante una de las mejores perspectivas del Duranguesado; pudiendo apreciar la pared S. del Mugarra en toda su extensión, el espectro de Untzillatz erguido sobre verdes campos salpicados por blancos caseríos y en los que serpentea la carretera de Urkiola, y a los que sirve de telón de fondo las altivas escarpas de Alluitz y Anboto; por el otro lado, el anchuroso valle de Arratia, con el Gorbea y la pequeña sierra de Mendigain al fondo.

De Kanpantorreta a Arrietabaso distan tan solamente 40 minutos, pero la áspera travesía no podemos recomendar más que a los muy habituados a caminar en roca; en roca abrupta por añadidura. La erosión pluvial ha modelado un terreno de afiladas y cortantes cuchillas que en términos geológicos se conocen con el nombre de lapiaz o lenar, con la consecuente peculiaridad de estar sembrado de simas y dolinas que aún hacen más penosa la travesía; no obstante, tiene la encantadora belleza de lo salvaje. Cuya trayectoria deberemos recorrerla arrimados a los precipicios occidentales, ya que de meternos demasiado al E. nos encontraremos con similar escabrosidad mas la espesura de la maleza que nos entorpecerá la orientación.

Sin embargo, Arrietabaso tiene un itinerario de acceso aún más fácil que Kanpantorreta, si desde Mañaria nos dirigimos al collado de Iñungane, bien por el camino de Astagan o de Oba.

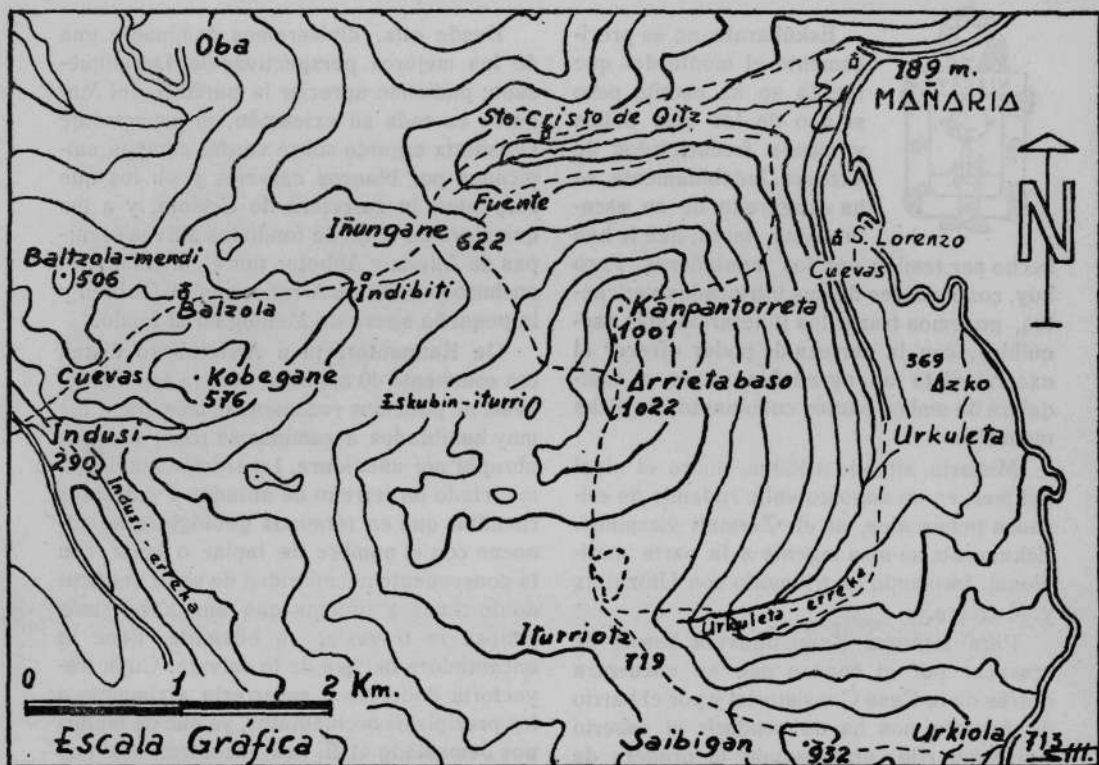
El primero constituye en iniciar por el anteriormente citado hasta el caserío Arrueko-larrie, y tomando aquí a la derecha, cruzar bajo los cortes de Eskubaratz para desembocar en la campa de Atxondoeta, pasaremos las chabolas (en ruinas) de Urrikinsolo y Menditxua y dar alcance a Iñungane (collado que separa al Eskubaratz de Leungane y Artatzagan).

El camino de Oba consiste en enfilear la vertiente opuesta de la garganta, serpen-

teando por los pliegues del Leungane, pasando por el caserío Etxebarren y la ermita del Santo Cristo de Oitz, para unir con el otro camino en Iñungane. Continuaremos el camino de carros hacia la izquierda, hasta llegar a la landa de Eskoaga donde una senda bien definida nos conduce a la cumbre

de Mañaria que pasa junto a las famosas cuevas y ermita de San Lorenzo de Azko.

Otra atractiva e interesante variante, consiste en volver al collado de Iñungane y por el caserío Indibiti descender al barrio de Balzola. Así tendremos el placer de visitar las renombradas cuevas. Las cuales son



más alta de la peña. Hora y tres cuartos desde Mañaria.

Si queremos variar el descenso, siguiendo la crestería hacia el S. podemos bajar al collado de Iturriotz; hemos de advertir que hasta el aludido collado es terreno de lapiaz y por tanto casi tan dificultoso como la travesía cimera, a cada paso engañosas hierbas cubren oquedades y agujeros. De Iturriotz por Saibigan podemos alcanzar Urkiola, o de lo contrario bajar por la orilla del regato de Urkuleta al barrio del mismo nombre, hasta donde llega un ramal de carretera

visitadísimas por científicos, turistas, mas algunos profanos carentes de piedad a la Naturaleza, que de su visita siempre han de llevar el botín que poco a poco ha desmantelado las cuevas de sus ornamentaciones estalagmíficas. Por el arco natural de Jentilzubi, situado en la hendidura que forman Balzolamendi y Kobegane, descendiendo el pedregoso camino llegaremos al barrio de Indusi a tomar la carretera de Dima, cuyo pueblo dista a 5 kilómetros.

AUNAMENDI

- Del C. D. de Eibar.



Desde la cima de Usakoaitza las cumbres, de izquierda a derecha, Albertia, Maroto o Abeta y Jarindo. Al fondo Gorbea, Aldamin y Lekanda.

Foto G. Lz. de Guereñu



Vista de Eskubaratz, desde Mañaria.

Foto Ojanguren